

DON GABINO DE LORENZO Y «SU REALIDAD»

Hace unos días los diarios asturianos se hacían eco de la petición que Gabino de Lorenzo, candidato del Partido Popular a la Alcaldía de Oviedo, hacía en relación con la solicitud de una vicepresidencia de Cajastur para Oviedo, con base en la que el Ayuntamiento de Gijón tiene, como entidad fundadora junto con la desaparecida Diputación Provincial de Oviedo (entonces así se llamaba la provincia). No voy a entrar (porque mis conocimientos al respecto no me lo permiten) en el fondo de dicha petición, aunque voces informadas parecen negar validez a dicha petición en los términos en que don Gabino la ha hecho. Lo que yo quiero destacar son los argumentos que Gabino de Lorenzo ha expuesto. Dice: «Se ha consolidado una situación de origen remoto, pese a que en estos momentos la realidad es muy otra».

Yo me pregunto, ¿es que Gabino de Lorenzo sólo atiende a la realidad según le convenga? Porque, don Gabino, también la realidad de Gijón es hoy en día «muy otra». Es la de una ciudad de casi trescientos mil habitantes con un peso económico, social y cultural muy importante en Asturias. Es una ciudad que, por su entidad e importancia, necesita para progresar un desarrollo inmediato de sus estructuras burocráticas (descentralizando órganos administrativos que no tiene y necesita) y de sus estructuras universitarias (desarrollando de forma efectiva su campus o dejando que cree su propia universidad y que ésta se gane por méritos propios su lugar en el mundo universitario y cultural). Es una ciudad postergada, perjudicada por no ser capital de provincia (circunstancia que no debiera importar si se tuviese en cuenta de una vez el rango de Gijón y, sin ser capital, se la equiparase «más o menos» en cuanto a servicios urbanos administrativos). Esa es nuestra realidad, don Gabino, pero esta realidad no se admite ni reconoce desde los poderes y voces vivas de Oviedo. ¿Por qué utiliza usted una realidad «opinable» (en el caso de la vicepresidencia de Cajastur) y, en cambio, no se reconoce una realidad palpable y comprobable instantáneamente (como es la postergación sistemática de Gijón)? Graciosamente, también dice usted que «el colegio de Gijón arrima el ascua a su sardina y Oviedo está en desventaja». Ante esto sólo cabe indignación y tristeza. No voy a defender al alcalde Areces porque él se defiende solo, pero demuestra usted un gran atrevimiento y/o ignorancia porque todos sabemos que Oviedo ha sido y es frecuentemente beneficiada por el «grandioso mérito» (más bien fabulosa suerte) de ser capital provincial y regional (centralismo anacrónico, cons-

trucción del auditorio, autovía del Cantábrico... ejemplos recientes). Gijón todo lo que tiene y consigue le cuesta mil reuniones y preacuerdos, y eso que es la quince ciudad de España en número de habitantes, o al menos, entre las veinte primeras (Oviedo no).

Lo que usted hace es darle la «vuelta a la tortilla». Ahora resulta que Oviedo está en desventaja en la Caja de Ahorros. Pero, ¿y Gijón? ¿Acaso no está en desventaja en casi todo en relación a Oviedo? Le pongo ejemplos varios:

Gijón aspiraba al auditorio que se va a hacer en Oviedo, la autovía del Cantábrico se aleja de Gijón (ciudad costera como es obvio) y se acerca estratégicamente a Oviedo, desde Oviedo se oponen al cambio de matrículas «O» por «AS», son continuos los comentarios contrarios a un desarrollo digno y efectivo de la Universidad en el campus gijonés (lo que hay, bien que se ha luchado desde Gijón por ello), los vuelos de Iberia y Aviacó siguen llamándose Oviedo-Madrid (por ejemplo) cuando el Aeropuerto es de Asturias y está a más de cuarenta kilómetros de Oviedo, desde Oviedo se habla continuamente de que Gijón es una ciudad exclusivamente industrial (con lo que demuestran no conocer la realidad actual, en la que todo es compatible) y que esa es su función, pero no hacen ascos a rodearse de polígonos industriales, incluyendo el Parque Tecnológico de Asturias, y así sucesivamente. ¿Desventaja para quién?

Sólo cuando los ovetenses y los gobernantes asturianos se den cuenta de una vez y reconozcan que Oviedo y Gijón son dos cabezas de un mismo cuerpo, Asturias, con entidades y energías vitales equiparables, sólo en ese caso, dejarán de existir las disputas entre Oviedo

y Gijón o viceversa. Es una disputa entre iguales (ya que ambas ciudades tienen una importancia equiparable) tratados desigualmente.

Es por todo ello que creo que usted se refiere a reconocer la realidad para reformar las cosas sólo cuando le interesa, si no, no reconoce esa realidad (por eso nunca le oímos decir que Gijón es una ciudad con entidad para ser centro de sus servicios, lo que además, dicho sea de paso, descongestiona muchísimo el tráfico de Oviedo. Pero esta solución no le gusta, ¿a que no?).

Espero que todos los políticos gijoneses respondan unidos, a tiempo y bien ante pretensiones que lesionen intereses de Gijón, y que vayan donde haga falta, Oviedo, Madrid o Bruselas, a pedir para Gijón el desarrollo de órganos administrativos que por entidad le corresponden y no tiene (y esta carencia perjudica social y económicamente a una de las ciudades españolas más pobladas). Y que también exija un efectivo desarrollo de las estructuras universitarias.

Con la realidad de la entidad actual de Gijón y con la inspiración del espíritu descentralizador de las autonomías, yo pregunto: ¿hasta cuándo seguiremos clamando para que se dote a Gijón de los órganos administrativos que necesita y no tiene? ¿Acabaremos necesitando «armaduras» para defender nuestros intereses como ciudad? La realidad ha de ser tenida en cuenta para todo y no sólo para lo que interese. —JESUS SANCHEZ VALDES

A VUELTAS CON EL CAMPO VALDES

Estimado Señor Director: Me dirijo a su periódico

para manifestar la más rotunda repulsa por las obras que se preparan en la zona del Campo Valdés.

Un invento modernista como el que se proyecta no creo que sea lo más propio para una parte tan tradicional de nuestra ciudad. Asimismo, quiero aprovechar la ocasión para felicitar al Partido Popular, y su candidata a la Alcaldía, por ser los únicos que están defendiendo el mantenimiento del Campo Valdés tal y como siempre lo hemos conocido.

Sin otro particular, aprovecho la ocasión para saludarle muy atentamente. —ANTONIO GONZALEZ GOMEZ

CARTA A EUGENIO VILLA «VILLITA»

Estoy sentado en la cafetería en la cual tú pasaste muchas tardes echando una partida con tus amigos, tú cantabas las cuarenta y en el último momento supiste cantar las diez de últimas. Sí amigo, tuviste un montón de amigos, supiste hacer fácilmente de personas, desconocidas amigas; en Avilés, en Oviedo, en España, en Cuba... también allí dejaste amigos. Tenías el don de la amistad, fuiste caballero, educado en hablar y comportarte, leal, siempre tenías una sonrisa para todos, unas palabras amables en todas las ocasiones, nunca te conocí enemigos, sabías hacerlos amigos, escuchabas los problemas de los demás, dabas buenos razonamientos, diste lo mejor que puede dar una persona; fuiste de las personas que dejan un grato recuerdo.

Tu cuerpo no está entre nosotros, pero nos dejas tu recuerdo, el cual creo estará por siempre unido a Gijón, fuiste el mejor embajador de Gijón del Sporting, de Asturias,

¡qué gran embajador perdimos! Donde ibas eras siempre playu, sportinguista y asturiano y si dejabas rastro, las personas como tú dejan estela por su buen hacer y estar.

Nunca pensé en hacerte esta carta, pero a las buenas personas, cuando no las tienes ya en esta tierra, es cuando las echas de menos.

Hay muchas personas que al leer esta, mi carta, están compartiendo mis ideas y mis sentimientos, este sea nuestro y mi homenaje póstumo, te decimos, te digo, «gracias Villita» por habernos permitido disfrutar de tu amistad, a la cual siempre alentaste y diste calor; espero y deseo que tu ejemplo nos valga a muchos de cómo se tiene y debe de andar por esta vida y haciendo coro, como otras tantas veces, te decimos «Villita, eres el mejor».

Sé que no estarás solo, tendrás ya muchos amigos, eras maestro en este raro arte, que hoy no se practica; adiós embajador, adiós amigo, adiós gijonudo, adiós asturiano... hemos perdido un amigo y un caballero. Podemos decir alto, «fue amigo de todos, fuiste el mejor». —MANUEL VILLEGAS CABAL

«LOS JARDINES DE PONIENTE»

Señor director de El Comercio:

Quisiera, aprovechando la libertad de opinión que brinda su periódico, expresar la disconformidad más rotunda con el topónimo que dan nuestros regidores municipales a un rincón que pseudo-urbanizaron en la zona de El Fomento; su rimbombante denominación: «Los Jardines de Poniente».

Lo que en principio se creyó que iban a ser unos jardines, equivale en la actualidad a tres docenas

de tiernos árboles, que lo lógico sería que estuvieran circunscritos por hierba y demás plantas ornamentales, configurando así lo que realmente se consideraría como un verdadero jardín; aquí, en vez de césped, se prefirió colocar en su lugar una capa asfáltica alrededor de todos los árboles, quedando así como un ejemplo de despropósito urbanístico al frustrarse como una zona verde que haría más grata nuestra villa.

Otro ejemplo de desvirtuación de zona verde en lugar céntrico, será la aberración urbanística que especulan imponer nuestros dirigentes municipales en el entrañable Campo Valdés.

Otro ejemplo más de pérdida y descomposición de zona verde es la isleta exenta a los Jardines de la Reina; esta isleta fue remodelada de forma chapucera, para acondicionarla con el fin de desviar el tráfico de vehículos: de la calle de Rodríguez Sampedro a la calle del Marqués de San Esteban, con motivo de la Semana Negra del año pasado. En la actualidad, después de diez meses de olvido, se encuentra en un estado de abandono deplorable, y que por su ubicación —próxima a la Oficina de Turismo— está dando a nuestros visitantes una clara muestra de desidia urbanística municipal.

Pido disculpas por el academicismo de expresión personal de la carta, la cual tiene como único objetivo que nuestros gestores municipales recapaciten más las cosas para así lograr que nuestra villa sea lo más confortable posible, teniendo la esperanza de que eso no sea una utopía. —RAFAEL SASTRE RODRIGUEZ

EL DOMINIO

Es grotesco todo el ser dominante que se cree el dueño en todo instante vive a parte de todo ser humano mientras su pensamiento es soberbio y vano se cree siempre un ser superior pero sólo existe uno, que es Dios. —ESPERANZA SORRIBAS MOLLEDA

CARTAS Y ESCRITOS DE LOS LECTORES

ASTURIAS

Su futuro depende de tí.

26 de Mayo 1991

VOTA

Elecciones a la Junta General del Principado de Asturias



PRINCIPADO DE ASTURIAS